



INDICADORES DE LA VEGETACIÓN ANDINA AMAZÓNICA PARA LA PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES

ANÁLISIS DE LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS / LIMA, 15 DE DICIEMBRE 2020



A noviembre de 2020, los niveles en el desarrollo de la vegetación se encuentran por debajo de niveles promedio en los Andes peruanos del norte y centro. Esto sugiere el retraso en el inicio de la temporada de lluvias y condiciones de sequía similar a lo ocurrido en 2005 y 2010, con una alta frecuencia acumulada de días en los que no llueve. Dada estas condiciones potenciales para la ocurrencia de incendios, el IGP aún recomienda a los gobiernos regionales y locales exhortar a la población evitar las quemas.

La reducción de las precipitaciones a lo largo de los Andes se manifiesta durante un evento El Niño en el Pacífico central [1], tal como ocurrió en 2016 [2]. Asimismo, las sequías se manifiestan mediante precipitaciones en niveles por debajo de lo normal, lo que impacta severamente en el desarrollo de la vegetación andina-amazónica (es el caso de las sequías de 2005 y 2010) [3]. La ocurrencia de sequías es coincidente con el incremento severo (400 %) en el número de emergencias por incendios forestales, predominantemente en los Andes (80 %), en áreas comprendidas entre 1500 y 4000 m s. n. m. [4].

La frecuencia acumulada de días secos (días en los que predominantemente no llueve) es consistente con la ocurrencia de sequías e impactos sobre el desarrollo de la vegetación [3].

La alta frecuencia acumulada de días secos en los Andes (aprox. 140 días secos desde mayo) [Figura 1] sugiere el aumento del déficit de humedad en el suelo [5]. En noviembre de 2020, esto se manifestó en índices de vegetación en niveles por debajo del nivel promedio (anomalías negativas aprox. 30 %, estimado mediante

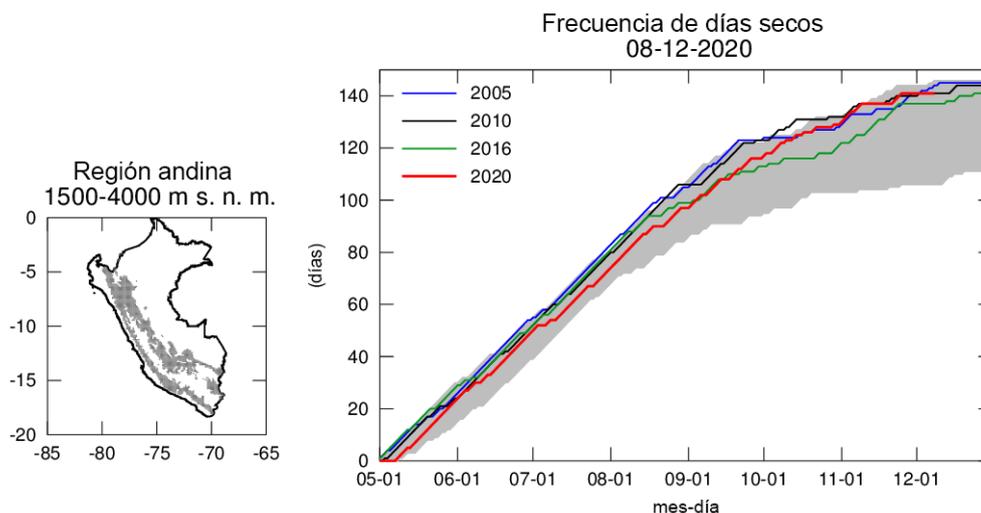


Figura 1. Frecuencia acumulada promedio de días secos en la región andina (entre 1500 y 4000 m s. n. m.) para el año 2020 (línea roja), en comparación con años de incremento severo de incendios (2005, 2010 y 2016).

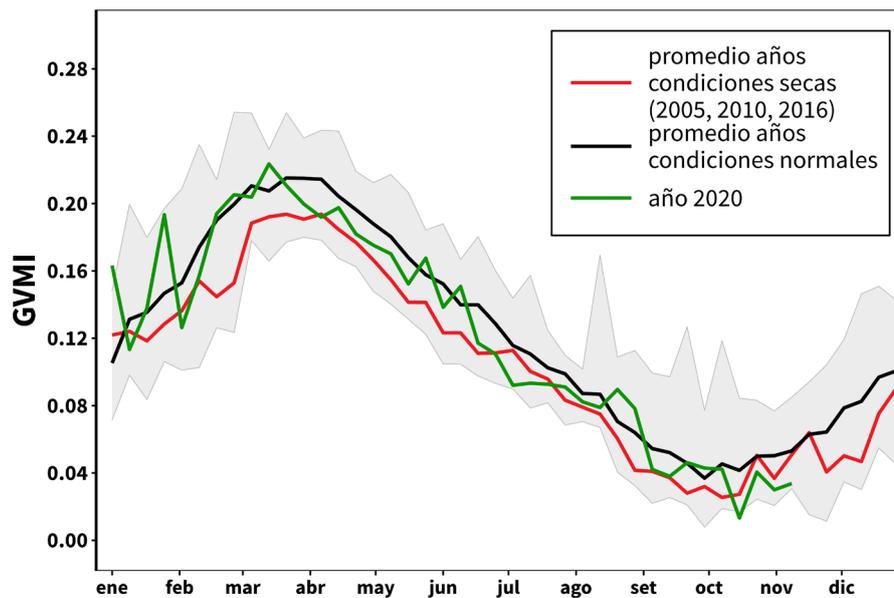


Figura 2. Promedio del índice GVMI-2020 para la región andina (entre 1500 y 4000 m s. n. m.), en comparación con el promedio observado (línea negra) y el promedio de años con mayor número de incendios (línea roja, años 2005, 2010 y 2016).

el índice global de humedad en la vegetación, GVMI, por sus siglas en inglés [6]), lo que indicaría un limitado desarrollo de la vegetación, situación más notoria en los Andes del norte y centro del Perú [6]. Estas condiciones de sequía durante el inicio de la temporada de lluvias sugieren el retraso del comienzo de precipitaciones en las regiones Amazonas, Cajamarca, La Libertad, Ancash, Junín y Huancavelica.

Por otro lado, a noviembre de 2020, se ha identificado también una ligera anomalía positiva en el índice de vegetación en las zonas que limitan las regiones Puno, Cusco y Apurímac, lo que sugiere un aumento en el desarrollo del estado de la vegetación debido al probable inicio de la temporada de lluvias en estas regiones del sur del Perú [6]. No obstante, en los Andes peruanos, aún se presenta una ligera y predominante anomalía negativa de índices de vegetación.

Los incendios forestales se dan principalmente por la interacción de factores climáticos, vegetativos y antrópicos, ello mediante la intervención de la población como agente de ignición. Si bien se ha observado la reducción en el número de emergencias por incendios forestales en noviembre con respecto a octubre [7], la posibilidad de una sequía severa en lo que resta del 2020 está aún presente en Sudamérica y ya ha sido advertida por la NASA [8], lo que podría impactar en los Andes peruanos.

Se exhorta a la población la importancia de evitar y/o prevenir quemas que puedan ser detonantes para la ocurrencia de incendios forestales, ya que aún se observa similitud de condiciones de sequía con respecto a 2005 y 2010, ligeras anomalías negativas predominantes de índice de vegetación [6], además de que el inicio de la temporada de lluvias aún no se traduce en un mayor desarrollo de la vegetación en todos los Andes peruanos (ver mapa en [5]). Las condiciones de un evento La Niña en el verano 2021 [9] contribuiría a un mayor desarrollo de la vegetación en los Andes.

[1] <https://bit.ly/3724DDC>

[2] <https://doi.org/10.1002/joc.6453>

[3] <https://doi.org/10.1002/2016WR019305>

[4] <https://repositorio.igp.gob.pe/handle/IGP/4704>

[5] <https://www.igp.gob.pe/incendios-forestales/>

[6] <https://bit.ly/33Xupa5>

[7] <https://bit.ly/37MjJwc>

[8] <https://earthobservatory.nasa.gov/.....>

[9] <http://enfes.gob.pe/comunicados/>

Contacto:

ciclim@igp.gob.pe;
scas@igp.gob.pe